

JAIRO E. RODRÍGUEZ ROSALES

Licenciado en Filosofía y Letras, Magister en Etnoliteratura, Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación.
Director Departamento de Humanidades y Filosofía, Universidad de Nariño.

IN MEMORIAM

(Al Padre Jesús Enrique, al Hermano Jesús Arnulfo, al amigo Álvaro).

Cuando sentimos que no hay Tiempo
Y que somos el mismo Tiempo
Que somos briznas de hierba
Que acaricia el viento o
Sacude la tormenta
Que somos la arena del desierto
Que cabalga salvajemente los días

Cuando escuchamos
La voz de lo desconocido que nos
Hace señas
Cuando queremos asirnos
Al silencio y
La música nos invita a la danza

Cuando la tarde nos sorprende
Todavía en las labores cotidianas
Cuando la Estrella Matutina
Nos hace temblar y
Nos despierta al nuevo día

Cuando comprendemos
El misterio
Cuando el tiempo se convierte en risa
Cuando el abrazo es cálido como el amor
Cuando temblamos ante la presencia del otro,
Entendemos la crueldad del olvido
Porque el olvido es la muerte

¿Cuántos recuerdos corren por nuestras venas
Y alimentan nuestra existencia?
¿Hasta dónde
Somos los seres queridos que han partido?
¿Hasta dónde
Ellos viven en cada uno de nosotros?

Quizá sólo somos la postergación de sus sueños
De sus esperanzas,

Quizá somos el cuerpo y el espíritu
A través de los cuales
Ellos asidos al tiempo
Buscan renacer todos los días

Entonces... Allí van, a nuestro lado,
Inseparables nos acompañan,
Nos guían,
Nos ayudan a respirar,
Nos ayudan a ver,
Nos dan la sabiduría milenaria
De las estrellas
Que iluminan los caminos de la noche

Allí vamos juntos
Paso a paso,
Sintiendo el aliento del tiempo
Que nos anima
Que nos da fuerza en el andar
Que nos abraza
Que nos acaricia
Sin dejarse ver...
Sin dejarse sentir...

Allí van...
Hombro a hombro
Abriendo caminos
En el largo viaje de vuelta a las estrellas
Afirmando la espiral del eterno retorno
De la lluvia
En nuestros corazones

Nos une el hilo dorado del amor
Que no ata,
Que deja libre,
Pero en el vuelo despunta
El abrazo eterno de los seres
Que vienen y van
En la afirmación de lo divino
En cada uno
En la eterna afirmación del viaje
Inevitable

Venimos del infinito y
Vamos al infinito
Donde nos espera el recuerdo,



Estamos aquí para despertar-nos
Para recordar-nos
A los seres queridos que han partido
Pero que aún palpitan en nuestros corazones
Que aún ríen y lloran
En nuestro diario vivir.

¿Son nuestros hijos,
Los hombres y mujeres
Por venir...
Aquellos que han partido?

FATALMENTE VIAJEROS

Somos
Viajeros,
Fatalmente
Viajeros.

De las entrañas de nuestra Madre
Vamos al mundo
Y del mundo a las Estrellas.

Y con las Estrellas
Nos lanzamos al infinito
Convertidos
En lluvia,
En polvo de luz.

Diseminados en el basto
Multi-verso
Florece en el palpar,
Alegre y dázate del Dios
Que fuimos,
Del Dios que amasamos con nuestras manos
Y al que le damos vida
Con nuestros sueños
Con nuestras certezas e incertidumbres
Con nuestras lágrimas y nuestra risa.

Viajeros,
Fatalmente
Viajeros.

Venimos de la noche
y vamos a la noche
Navegando por mares desconocidos,
Soportando tormentas,
Resistiendo tempestades.

Viajamos por mundos insospechados
Afirmando nuestra sed de aventura
Y en la barca de la aventura
Seducidos por el peligro
Nos hacemos uno en el
Espacio y Tiempo
Línea invisible
En la que se encuentran la Vida y la Muerte.

La Tierra sustenta nuestro cuerpo
El alma nutre nuestro espíritu
Alientan este viaje
Donde nada está quieto,
Todo tiembla
Y en el temblor el fulgor del peligro.

Tiembla la gota de agua
Que se abraza a la hierba en el amanecer
Tiembla el pájaro
Que sale del nido para aprender a volar
Tiemblan las hojas de los árboles
Antes de su retorno a tierra,
Tiembla el corazón de las estrellas
Ante la fugacidad de su existencia
Tiemblan los mares y en él
El cielo que se mira en la lejanía
Tiemblan el sol, la luna y los astros
Tiembla el maestro en presencia de sus discípulos
Tiembla la voz ante al silencio y la música

Tiembla el corazón del danzante
Que se arroja al calor de la fiesta
Sabiendo que cada instante
Cada beso
Cada abrazo
Cada caricia
Cada mirada
Cada palabra
Cada gesto,
Muestran el lomo de ése animal salvaje
-milenario, ancestral-

Que es el Tiempo
Al que nos asimos
Porque somos el mismo tiempo
Somos el temblor del tiempo
Que se deshoja
Que se pierde
Y que resurge
De los ríos profundos de luz
Que corren por las venas
De quienes vendrán
a relevarnos en el viaje
Que cada vez
Nos conducirá
Lejos
Lo más lejos posible...

Querido Amigo Steven Alexander
Tu partida es un golpe que nos despierta
A la Fiesta de la Vida
Que celebraremos en la barca de la Filosofía y la Poesía
Que son Otras formas de viajar
Otras formas de partir
En dirección a lo desconocido...
Otros estilos...
Otros modos de Vida.

Quizá
Inventemos un lugar
Un tiempo
Donde otra vez reunidos podamos cantar
Porque a donde vayamos
Seguramente llegaremos
Como semillas de otro canto
De un verso nuevo.

Hoy las lágrimas no son de tristeza
Surgen del temblor
De confirmar que donde quiera que vayas
Sos una señal de vida.

“Porque a la vida -dice Rilke-
Incluso entre lágrimas,
Hemos de celebrarla”.



DESPEDIDA

Querido Edison
Supe
-después de todo-
Que te fuiste a buscar un poco de sol
que suficiente era ya,
de tanto frío,
del inclemente invierno que en el Valle de los Mayores
por estos tiempos,
cae como un diluvio profético.

Que con tu mochila cargada de preguntas y de sueños
Saliste de casa,
Después del beso a Mamá,
Saliste del barrio,
Después del silencioso adiós a los vecinos
Saliste de la ciudad,
y sin mirarla la dejaste a tus espaldas
Saliste del país,
Sintiendo la libertad danzando en tu pecho.

Que intentarías atravesar todas las fronteras
Porque sabías que en el fondo no había ninguna
Te fuiste con tu alegre y
serena mirada a encontrarte con el horizonte,
Ese horizonte sin fin
que tanto aman y atrae a los poetas.

Que seducido por el misterio,
por la profundidad del mar y de la noche,
te sumergiste en el oleaje
de las aguas saladas que abrazaron tu cuerpo
en ese abrazo estremecedor
casi divino
que cargó tu viaje de respuestas y silencio

Ahora entiendo,
la fuerza de tu mirada,
La fuerza ciclónica de tu presencia
Querías deshacer el mundo
para crear Otros
Jugabas como un niño,
Afirmando plenamente
el instante
La Vida.



No te cansaste de lanzar dardos
Contra los conceptos preestablecidos
Ruidosamente contracultural,
Sabías que lo urgente era vivir
Que las experiencias
te esperaban a la vuelta de la esquina
Donde los amigos, el dialogo y la risa
eran las respuestas que definitivamente
Cuentan más que los reglamentos,
de las instituciones
que vampirizan la vida

No le dejaste tu sangre a la academia,
Ni a la institución, ni a la cultura,
Escribiste con sangre
sobre el lienzo de arena,
Dejaste tus huellas en el mar
Porque como Machado
Sabías que el camino se hace al andar
y que al andar no quedan sino estelas en la mar.

Ahora viajas cual estrella fugaz
Danzarina, risueña,
Embriagado de infinito,
De plenitud,
De luz.

Feliz viaje,
Pensador nómada
Músico,
Poeta,

Feliz viaje...